

A Statement from
The World Council of Churches
to the
10th Session of the Conference of the Parties to the UN Framework Convention on
Climate Change (COP10)
Buenos Aires, Argentina, December 17, 2004

Moving Beyond Kyoto
with Equity, Justice and Solidarity

Rigorous and measurable plans of implementing the Kyoto Protocol and a strong commitment to adaptation measures as a response to the damages to lives, livelihoods and eco-systems that are occurring already as a consequence of human induced climate change – these are agenda items for the international community at COP10 and in the years ahead. Negotiations must also begin for a 'post Kyoto' climate policy framework beyond 2012, the year that marks the end of the first commitment period of the Kyoto Protocol of the United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC).

Relevant to this agenda, the following observations and recommendations were produced by participants in a consultation on "Climate and Water: Common Gifts, Related Threats" co-sponsored by the World Council of Churches (WCC) and ecumenical relief and development agencies, October 3-8, 2004, Zeist, The Netherlands.

Regarding implementing the Kyoto Protocol

1. We affirm the basic thrust of the United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) to provide an instrument for a significant reduction of greenhouse gases in order to mitigate human induced climate change.
2. We are alarmed that emissions of carbon dioxide and other greenhouse gases are still increasing.
3. We emphasize that the Kyoto Protocol is an important first step towards a just and sustainable global climate policy regime. Further radical steps to reduce greenhouse gas emissions are urgently needed.
4. We express our gratitude that the Kyoto Protocol will come into force.
5. The United States of America and Australia have withdrawn from the Kyoto Protocol process. We regard the decision by the United States and Australia as an expression of lack of responsibility and solidarity towards the international community and creation. The position of Australia neglects in an unacceptable way the calls by its neighbours - small Pacific Island countries - for the ratification of the Kyoto Protocol as they fear eventual disappearance from the surface of the Earth as a result of the rise of sea levels.
6. We express our concern that the Kyoto Protocol threatens to change gradually into a totally market based instrument for minimizing economic damage to national economies and business opportunities, without realizing the real - be it small - greenhouse gas emission reductions that were the objective of the Kyoto Protocol.

Regarding beyond 2012, the end of the first commitment period of the Kyoto Protocol

7. We are convinced that in contrast with the rather pragmatic way in which emission reduction obligations and other responsibilities have been divided between countries in the Kyoto Protocol, a much more principle-based approach is crucial for reaching an effective, equitable and justifiable global climate policy regime (e.g. principle of equal entitlements, benefits and burdens; precautionary principle; priority for the poorest/weakest; maximum risk reduction).

8. Due to the complexity of the climate issue and the uncertainties that confront us, we need to find the best way to apply these principles in the public debate and the negotiations.

9. Looking towards the upcoming negotiations on the second commitment period, the Contraction and Convergence Model is an important contribution. It corresponds to the initial vision of the Convention that demands the reduction of CO₂ emissions of industrialized countries and leaves space for the development of developing countries. It presents a starting point for deliberations and negotiations directed to finding a justice-based global approach to climate change. However, as we participate in this discussion, we need to recognize that the model does not do justice in its present form to some important dimensions that need to be addressed (e.g. larger historic responsibility of industrialized countries; larger technical and economic capacity of industrialized countries).

10. We are convinced that a deeper transformation of the prevailing economic model with its focus on unqualified economic growth combined with the tendency to neglect and deny the destructive effects on people and the Earth is required to reach these goals.

Regarding adaptation to the impact of climate change

11. We observe that the issue of adaptation has been given insufficient attention until now. Partly this may be attributed to unwillingness in industrialized countries to accept real responsibility for climate change, which is already taking place. Partly the lack of attention is due to some lack of clarity about the concept of adaptation.

12. We call for comprehensive policies supporting adaptation programmes in countries severely affected by climate change.

13. Being aware of the increasing risks related to water resources due to a changing climate and of some undesirable feedbacks of the protection of water resources and the provision of fresh water, we emphasize the need to develop policies related to climate and water that are based upon solidarity and provide for risk containment for the vulnerable even under present uncertainties.

The World Council of Churches is committed to supporting and contributing to these proposals and challenges.

Declaración del
Consejo Mundial de Iglesias
Durante
La 10ª Sesión de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas Sobre
Cambio Climático (COP10)
Buenos Aires, Argentina, 17 de diciembre de 2004

Moviéndonos mas allá de Kioto
Con Equidad, Justicia y Solidaridad

Planes rigurosos y mensurables de la implementación del Protocolo de Kioto y un fuerte compromiso con las medidas de adaptación como una respuesta a los daños a la vida, a los estilos de vida y a los ecosistemas que ya se están produciendo como consecuencia del cambio climático inducido por la actividad humana, son todos temas para la agenda de la comunidad internacional durante la COP10 y los años que vendrán. Debe comenzarse ya con las negociaciones “Post-Kioto” de una política marco sobre el clima para más allá del año 2012, año que marca la finalización del primer Período de Compromiso del Protocolo de Kioto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

Son importantes para esta agenda las siguientes observaciones y recomendaciones, que fueron elaboradas por los participantes a la consulta sobre “Clima y Agua: Dones Comunes, Amenazas Relacionadas”, consulta que fue co-patrocinada por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y las Agencias Ecuménicas de Ayuda y Desarrollo entre el 3 y el 8 de octubre de 2004, en Zeist, Países Bajos.

Con relación a la implementación del Protocolo de Kioto

1. Afirmamos el básico empuje de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, en proveer un instrumento para una significativa reducción de los Gases de Efecto Invernadero (GEI), de manera de mitigar el cambio climático inducido por la actividad humana.
2. Nos sentimos alarmados debido a que las emisiones de dióxido de carbono y otros GEI todavía siguen aumentando.
3. Enfatizamos que el Protocolo de Kioto es un primer paso importante hacia un régimen de política ambiental global justo y sustentable. Asimismo señalamos que se necesitan dar con urgencia pasos adicionales mas radicales.
4. Expresamos nuestra gratitud por la entrada en vigencia del Protocolo de Kioto.
5. Los Estados Unidos de América y Australia se han retirado del proceso del Protocolo de Kioto. Consideramos la decisión adoptada por ambas naciones como una expresión de falta de responsabilidad y solidaridad hacia la comunidad internacional y la Creación. La posición de Australia niega de manera inaceptable los llamados de sus vecinos – los pequeños Países Islas del Pacífico - a favor de la ratificación del Protocolo de Kioto, debido a que temen su eventual desaparición de la superficie del Planeta Tierra como resultado de la suba del nivel del mar.
6. Expresamos nuestra preocupación dado que el Protocolo de Kioto amenaza en transformarse gradualmente en un instrumento totalmente basado en el mercado para minimizar el daño económico a las economías nacionales y a las oportunidades comerciales, sin tomar en cuenta la real aunque pequeña reducción de las emisiones de GEI que fueron los objetivos del Protocolo de Kioto.

Con relación a más allá del año 2012, fin del Primer Período de Compromiso del Protocolo de Kioto

7. Estamos convencidos que, en contraste con el modo algo pragmático en el cual las obligaciones de reducción y otras responsabilidades han sido divididas entre los países en el Protocolo de Kioto, un acercamiento basado mucho más en principios es crucial para alcanzar un efectivo, equitativo y justificable régimen de política climática global (p.ej.: principio de igualdad de derechos, beneficios y cargas; principio preventivo; prioridad para los más pobres y los más débiles; máxima reducción de riesgos).
8. Debido a la complejidad del tema climático y a las incertidumbres que confrontamos, necesitamos encontrar la mejor manera de aplicar estos principios en el debate público y en las negociaciones.
9. Observando las negociaciones que surgirán en el segundo Período de Compromiso, el modelo de Contracción y Convergencia será una importante contribución. Se corresponde con la visión inicial de la Convención que demanda la reducción de las emisiones de CO₂ de los países industrializados, y deja espacio para desarrollarse a los países en vías de desarrollo. Presenta un punto de partida para las deliberaciones y negociaciones dirigidas a encontrar un enfoque global al tema del cambio climático, basado en la justicia. Sin embargo, como también participamos en esta discusión, necesitamos reconocer que el modelo en su forma actual no hace justicia a algunos aspectos importantes que deben ser encarados (p.ej.: la mayor responsabilidad histórica de los países industrializados; la mayor capacidad técnica y económica de los países industrializados).
10. Estamos convencidos que para alcanzar estas metas se requiere una transformación más profunda del modelo económico prevaleciente, enfocado sobre el crecimiento económico ilimitado combinado con la tendencia a desechar y negar los efectos destructivos sobre las personas y el Planeta Tierra.

En relación a la Adaptación al impacto del Cambio Climático

11. Observamos que hasta el momento, al tema de la Adaptación se la ha prestado una atención insuficiente. En parte esto puede atribuirse a la falta de voluntad de los países industrializados para aceptar su real responsabilidad por el cambio climático, que ya está teniendo lugar. En parte también, esta falta de atención puede deberse a cierta falta de claridad del concepto en sí mismo.
12. Hacemos un llamamiento a la formulación de políticas amplias que apoyen programas de Adaptación en países severamente afectados por el Cambio Climático.
13. Siendo conscientes de los crecientes riesgos relacionados con los recursos del agua, debidos a un clima cambiante y a algunas reacciones indeseables de la protección de los recursos del agua y de la provisión de agua dulce, enfatizamos la necesidad de desarrollar políticas relacionadas con el agua y el clima, que se hallen basadas en la solidaridad y que provean a la contención del riesgo para los más vulnerables, aún bajo las presentes incertidumbres.

El Consejo Mundial de Iglesias está comprometido a apoyar y a contribuir con estas propuestas y desafíos.